

Floreal A. Ferrara

**Una visión diferente
para
un mundo diferente**

Bs. As.
18.10.08

Una visión diferente para la crisis capitalista

Hace pocos días en N. York, el canciller chino LI ZHAOXING expresó que la presente crisis económica en el mundo

“Habrá de ser profunda y prolongada...”

No parece que el diplomático del oriente lejano mundial, haya expresado nada fuera de una síntesis de la realidad que vive el mundo, pero esa síntesis casi como una repetición de la ofrecida por muchos analistas significativos de estos momentos, era nada menos que el pensamiento de uno de los representantes de una de las grandes economías del universo y así el diagnóstico sombrío y de enorme patetismo significativo, otorgaba un nivel intensísimo de tonalidad significativa que al menos resulta imposible pasar por alto.

De cualquier manera, era valiosísimo advertir que el conductor de la diplomacia del gobierno que conduce HU-JINTAO, mostraba un significativo, que no producía incomodidad manifiesta para el futuro de CHINA y por el contrario ofrecía una lectura para nuestras situaciones dignas de apreciaciones ligadas para el entendimiento advertible del destino esperable de la crisis mundial.

No menos valiosa que esta metonimia china de la preocupación para con la realidad de occidente, debe resultar la lectura que Oscar Raúl Cardoso, ofrece para con la presencia en Bs. As de NIKOLAI PATRUSHEV, el titular del Consejo de Seguridad Nacional Ruso, un destacado funcionario de ese país, que proviene del “aparato de inteligencia...” que estuviera al frente del organismo que sucede a la reconocida KGB soviética y que constituye hoy el servicio Federal de Seguridad, el FSB (Oscar R. Cardoso. La nueva multipolaridad llega a América Latina. Clarín 18.10.08//43)

La preocupación del ruso parecía lejana a las miradas casi universales de la crisis financiera del mundo; aparecería en Argentina, como parte de América latina, como una determinada operación política- militar de Moscú, primero para señalar una pureza también metonímica para con la crisis con GEORGIA y segundo como una reafirmación sencillamente económica, del retorno ruso en la cartografía del poder internacional, mucho más allá de cualquier referencia a la realidad crítica de las finanzas universales en derrumbe.

Sin embargo no es verdaderamente posible, pensar en una realidad tan alejada de la realidad continental sumergida en los escombros de un derrumbe tan elocuente, doloroso e incierto, en cuanto a resultados finales y tiempos e intensidades para el devenir de América.

Al menos no será incongruente advertir que si Rusia y también China, de una o de otra manera, muestran presencia o definiciones hacia el futuro continental, el orden internacional que otorgaba a EEUU su calidad de hiperpotencia universal indiscutida después del colapso soviético, ahora en tiempos de quiebres y derrumbes de tal potencialidad, es un período más que propicio para permitir una multipolaridad que ninguna potencia en condiciones de liderazgo, puede despreciar; China, Rusia y tal vez

otras potencias como India y hasta Israel con argumentos ensombrecidos, lógicamente metonimizados, han de presentarse para intervenir frente a la incalculable decadencia funcional, económica, social, cultural, militar estadounidense.

La vulnerabilidad del liderazgo de EEUU ya no permite tolerar sin resistencia de los demás, ni siquiera la torpeza de los juicios de otrora de sus poderes jurídicos-político-militares contra el fabuloso discurso ofensivo del sentido terrorista de cualquier crítica aún lógica que intentara desplazar sus intenciones hegemónicas. Esta psicótica retórica y aún las acciones por ella generada, parecería haber entrado en el ocaso internacional, en todo caso para tranquilidad del mundo que le era ajeno y como tal, pintado como enemigo y lógicamente terrorista.

Parece el precio favorable de un derrumbe, que también consigna causalidades comprometidas con estas figuras del delirio de un poder omnímodo.

No puede dejar de sorprender que semejante psicosis del poder dominante, haya arrastrado a tantas históricas posiciones aquilatadas en lentas y acumuladas expresiones de medida y lógicas ponderaciones equilibradas. Pero es que todas ellas se ofrecen hoy amalgamadas en la unidad teórica que confluye en las redes del Capitalismo Globalizado e Integrado que justifica tanta desmesura y falta de ponderación política-jurídica-social.

En verdad no fue una falta de ponderación, la desmesura de semejante incondicionalidad universal. El paradigma de ese capitalismo globalizado llevaba sin freno a esta locura de la crisis mundial, que también arrastra a Israel a pasar del destino sorprendente de capitales emigrados, que buscan salvarse, parecería sin éxito posible, del derrumbe de occidente, como si su propia territorialidad del oriente próximo jugara como tabla salvadora, tal como la eligiera la casa Lehman Brothers...

Así las cosas, la multipolaridad ofrece hoy puntos destacados, por varias y diferenciadas razones, como en una primera lectura se perfilan China, India, tal vez Moscú y algunos otros países emergentes que han sabido conducir sus esperanzas hacia la conformación de un nuevo paradigma que será necesario edificar. De cualquier forma dicho paradigma no está a la vista de los tiempos cercanos.

Pero y sin embargo y a pesar de la catástrofe en marcha, es tiempo de reflexionar sobre ese paradigma, que ha de conformar, debe conformar, un poder transformado mundial y se debe edificar desde estas mismas sociedades que están viendo quemar sus viejas riquezas, otorgadas desde el viejo paradigma del capitalismo expoliador; la caducidad del tramposo sistema del crédito, la pobreza emergente del desempleo masivo, fórmula exquisita y patética de la explotación inherente al sistema paradigmático en desarrollo.

Vuelve a ser cierto que los grandes momentos de zozobras y de peligros sociales, son los instantes propicios para crear fórmulas de transformación estructural.

Esta edificación esperable del nuevo paradigma no será inmediata, pero denuncia un cambio de época, mejor dicho, sin reparos, un cambio de mundo, un universo diferente, cuya esencia de poderío, sola deberá devenir, del poder popular. Desde allí ha de edificarse, debe edificarse la conformación del nuevo paradigma, ese del poder popular transformador.